

Trabajos de Compensación Enseñanzas y Doctrina del Libro de Mormón

Lección 3: La obediencia trae bendiciones

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
1 Nefi 2:1–20; 3:4–7, 15–16; 4:1–2; 7:12; 17:1–31; 18:1–4; 2 Nefi 31:6–10, 15–16; Mosiah 2:20–24, 41; 5:7; 3 Nefi 11:11; 12:19–20, 48.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Thomas S. Monson, “La obediencia trae bendiciones”, Liahona, mayo de 2013, págs. 89–92.
Robert D. Hales, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”, Liahona, mayo de 2014, págs. 35–38.
 - A. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
 - B. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
 - C. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.
3. Lea Mosiah 2:20–24. preste atención para descubrir lo que el rey Benjamín enseñó acerca de cómo debemos considerarnos en relación con Dios.
¿Por qué piensan que el rey Benjamín enseñó que sin importar qué hagamos, aun así somos “servidores improductivos”? Aunque nunca podremos pagar la deuda que tenemos con Dios, ¿qué sugieren esos versículos que hagamos para demostrar nuestra gratitud por todo lo que Él ha hecho por nosotros?
4. Estudie 1 Nefi 2:9–13, 16 y determine las diferencias entre la actitud y el comportamiento de Lamán y Lemuel y el de Nefi en respuesta a ese mandamiento.
¿Qué palabras y frases describen la respuesta de Lamán y Lemuel
¿Cómo respondió Nefi al mandamiento de abandonar Jerusalén?
¿Por qué Nefi respondió a las palabras de su padre de manera diferente a la de sus hermanos?
5. Lea 1 Nefi 2:19–20. Y encuentre la promesa que el Señor le hizo a Nefi.
¿Qué palabras de esos versículos resumen lo que el Señor le prometió a Nefi?
¿Qué atributos de Nefi elogió el Señor? ¿Por qué creen que es importante que cada uno de nosotros tenga esos atributos en nuestra relación con el Señor?
Aunque probablemente la obediencia no siempre resulte en prosperidad temporal, ¿qué bendiciones podemos esperar como resultado de la obediencia al Señor?
6. Lea la siguientes declaraciones del élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“... de todas las lecciones que aprendemos de la vida del Salvador, ninguna es más clara y poderosa que la lección de la obediencia” (“Si me amáis, guardad mis mandamientos”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 35).



“La obediencia espiritualmente madura es ‘la obediencia del Salvador’; está motivada por el verdadero amor hacia nuestro Padre Celestial y Su Hijo... Nuestro amor por el Salvador es la clave para obedecer a la manera del Salvador” (“Si me amáis, guardad mis mandamientos”, págs. 36, 37).

¿Qué ejemplos de la vida del Salvador ilustran Su obediencia? ¿Por qué el amor por el Padre Celestial y Jesucristo es “la clave” para obedecer los mandamientos? ¿Cuáles son algunas de sus propias experiencias que le han requerido mostrar amor por su Padre Celestial antes que por sí mismo?

7. El Jesucristo resucitado enseñó a los nefitas en cuanto a los propósitos de obedecer los mandamientos. Lea 3 Nefi 12:19–20, 48 para descubrir esos propósitos.
Según esos versículos, ¿cuáles dijo el Salvador que eran las razones por las que se nos dieron los mandamientos?
¿De qué manera la obediencia de ustedes los ha ayudado a venir al Salvador?
8. Dedicué unos minutos a leer rápidamente el relato que aparece en 1 Nefi 17:5–31; 18:1–4 en busca de ejemplos de cómo el Señor alimentó, fortificó y proveyó los medios para la familia de Lehi.
¿De qué modo alimentó o fortificó el Señor a la familia de Lehi? ¿De qué manera proveyó Él los medios para ayudarlos?
¿Qué bendiciones que el Señor dio a la familia de Lehi son similares a las bendiciones que necesitamos hoy en día?
¿En qué oportunidad, al esforzarse por obedecer al Señor, han recibido Su ayuda en una de esas maneras?
Piense en un mandamiento que les resulte difícil de obedecer. Trace un plan para ser más obediente con ese mandamiento a fin de ser más merecedor de recibir la ayuda del Señor.

Lección 4: La caída de Adán y el don del albedrío

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
2 Nefi 2:14, 16, 19–29; Alma 42:6–10, 14; Helamán 14:30–31; 3 Nefi 27:13; Moisés 5:5–9.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Robert D. Hales, “El albedrío: Esencial para el plan de la vida”, Liahona, noviembre de 2010, págs. 24–27.
Jeffrey R. Holland, “Merced, justicia y amor”, Liahona, mayo de 2015, págs. 104–106.

- A. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
- B. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
- C. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.

3. Lea la siguiente declaración del élder Bruce C. Hafén, de los Setenta:



“Desde el siglo quinto, la cristiandad enseñaba que la caída de Adán y Eva había sido un trágico error... Ese punto de vista es erróneo... La Caída no fue un desastre; no fue error ni accidente, sino una parte deliberada del Plan de Salvación” (“La Expiación: Todo por todo”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 97).

¿Por qué creen que es importante comprender que la Caída no fue un error ni un accidente sino una parte deliberada del Plan de Salvación?

4. Estudié 2 Nefi 2:19–25 y haga una lista de los efectos de la Caída: las cosas que le sucedieron a Adán y Eva luego de que comieron el fruto prohibido
¿De qué modo esta lista ayuda a explicar por qué la caída de Adán fue parte necesaria del plan del Padre Celestial? ¿Cuál de los elementos de esta lista genera en usted un impacto especial?
¿Qué significa que “todos los hombres... estaban perdidos” por causa de la Caída? (2 Nefi 2:21).
5. Lea Alma 42:6–10, 14 y preste atención a fin de encontrar otros efectos de la Caída. Escríbalos.
¿Qué significa estar “separados de la presencia del Señor”? ¿qué relación encuentra usted entre los términos probación y preparación? ¿para qué nos estamos preparando en este estado probatorio?
6. Lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“[Adán y Eva] transgredieron un mandamiento de Dios, lo cual exigía que salieran del jardín, pero que les permitió tener hijos antes de sufrir la muerte física. Además del pesar y de lo complejo de su situación, su transgresión tenía también consecuencias espirituales, excluyéndolos para siempre de la presencia de Dios. Debido a que nacimos en ese mundo caído y a que nosotros asimismo transgrediríamos las leyes de Dios, también se nos sentenció a los mismos castigos que afrontaron Adán y Eva...”

“... desde el momento en que esos primeros padres salieron del Jardín de Edén, el Dios y Padre de todos nosotros, previendo la decisión que tomarían Adán y Eva, envió a los mismos ángeles de los cielos para que les declararan a ellos —y a través del tiempo a nosotros— que toda esa serie de acontecimientos se diseñó para nuestra felicidad eterna. Era parte de Su divino plan, en el que se proporcionaba un Salvador, el mismo Hijo de Dios, otro ‘Adán’, como lo llamaría el apóstol Pablo [véase 1 Corintios 15:45], que vendría en el meridiano de los tiempos para expiar la primera transgresión de Adán. Esa Expiación lograría la victoria completa sobre la muerte física... De manera misericordiosa, también proporcionaría el perdón por los pecados individuales de cada uno, desde Adán hasta el fin del mundo, siempre y cuando nos arrepintiésemos y obedeciéramos los mandamientos divinos” (véase “Merced, justicia y amor”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 105–106).

¿Por qué “se nos sentenció a los mismos castigos que afrontaron Adán y Eva”?

lea 2 Nefi 2:26, 28 y Moisés 5:5–9. Según esos pasajes, ¿qué necesita hacer usted para ser redimido de los efectos espirituales de la Caída? ¿cuál de esas acciones necesita considerar actual y continuamente?

7. Estudie 2 Nefi 2:14, 16 y 26 y busque lo que esos versículos enseñan sobre la forma en que los hijos de Dios se diferencian de Sus demás creaciones.

¿Qué diferencia ponen de manifiesto esos versículos entre los hijos de Dios y Sus demás creaciones?

¿Qué significa que Dios nos creó para actuar y no para que se actúe sobre nosotros?

¿Por qué es importante saber que los hijos de Dios fueron creados para actuar por sí mismos y no para que se actúe sobre ellos?

Elabore y lleve a cabo un plan que le permita actuar en dos o tres acciones concretas que le permitan ser redimido de los efectos de la caída.